

# HOJA *El* LUNES

Editada por la Asociación de la Prensa de La Coruña.

INTEGRADA EN EL SINDICATO VERTICAL DEL PAPEL, PRENSA Y ARTES GRAFICAS

Año XII.—Número 734.—Avenida de Rubine, 16

LUNES, 23 DE NOVIEMBRE DE 1953

Precio 70 céntimos ejemplar

## La política falangista y la beneficencia son las cuestiones preferidas por el nuevo Gobernador civil de La Coruña

**"No puedo disimular mi contento por ir a esa tierra de tanta tradición"**

**El Sr. Gracia Martínez, que llegará esta semana, saluda a su provincia a través de la "Hoja del Lunes"**



Don Cristóbal Gracia Martínez, nuevo Gobernador civil de La Coruña

MADRID, 22.—(EXCLUSIVO PARA LA "HOJA DEL LUNES", DE LA CORUÑA).

Al saber el Sr. Gracia Martínez que un periodista de La Coruña deseaba unas declaraciones suyas para satisfacer a los lectores de la HOJA DEL LUNES, se dispone amabilísimo a responder a las preguntas de este corresponsal.

En el hotel madrileño donde se hospeda está rodeado de amigos y miembros de su familia. Primeramente charlamos con su secretario particular, don Antonio Martínez Ortega, que es hombre dotado de gran amabilidad y de vasta cultura.

—¿Muchos años con el señor Gobernador?

—Tantos como lleva en el Go-

bierno civil de Murcia; va para once años.

—¿Un verdadero doctorado de gobierno civil?

—Diga usted que sí, pues es un hombre muy preparado para abordar todos los problemas.

Acto seguido nos presenta al Sr. Gracia que mantiene su atención hacia nosotros, a pesar de encontrarse un poco resfriado del viaje que lo trajo a Madrid, camino de La Coruña.

—¿Contento con venir a Galicia?

—Contentísimo. Tenía verdaderos deseos de ver esta tierra y esperaba hacerlo en el próximo Año Santo; pero ya ve cómo se adelantaron los acontecimientos.

—¿Nunca ha estado en Galicia?

—Nunca estuve, pero la conozco espiritualmente a través de su literatura, y de sus cantos, y de sus hombres magníficos entre los que el Caudillo es el mejor ejemplo de la raza.

—Como Gobernador civil veterano ¿qué problemas le atraen con más cariño?

—Cada provincia tiene los suyos, pero en sentido general tengo predilección por la política falangista y la beneficencia, sin faltar a la adaptación que cada caso concreto requiere.

—¿Cuándo piensa salir para La Coruña?

—Pensaba salir hoy, domingo, para llegar el lunes por la noche, como manda el poeta; pero me encuentro un poco resfriado y aplazaré el viaje un par de días para luego disponerme a trabajar con interés en la provincia cuna de nuestro invicto Caudillo. No puedo disimular el contento que me cabe por ir a esa tierra de tanta tradición.

—Pues los gallegos le esperan, y puedo anticiparle en nombre del director de la HOJA DEL LUNES que tendrá a ese periódico a su entera disposición para todo lo que redunde en beneficio de España.

—Agradezco su amabilidad y quiero que sea portador de un anticipado saludo para toda la provincia mientras no tenga el gusto de conocerla en su propia salsa.

Y el Sr. Gracia se retiró a sus habitaciones particulares para reponerse del resfriado que padece. En la presente semana lo tendrán, si Dios quiere, los coruñeses en su ciudad.

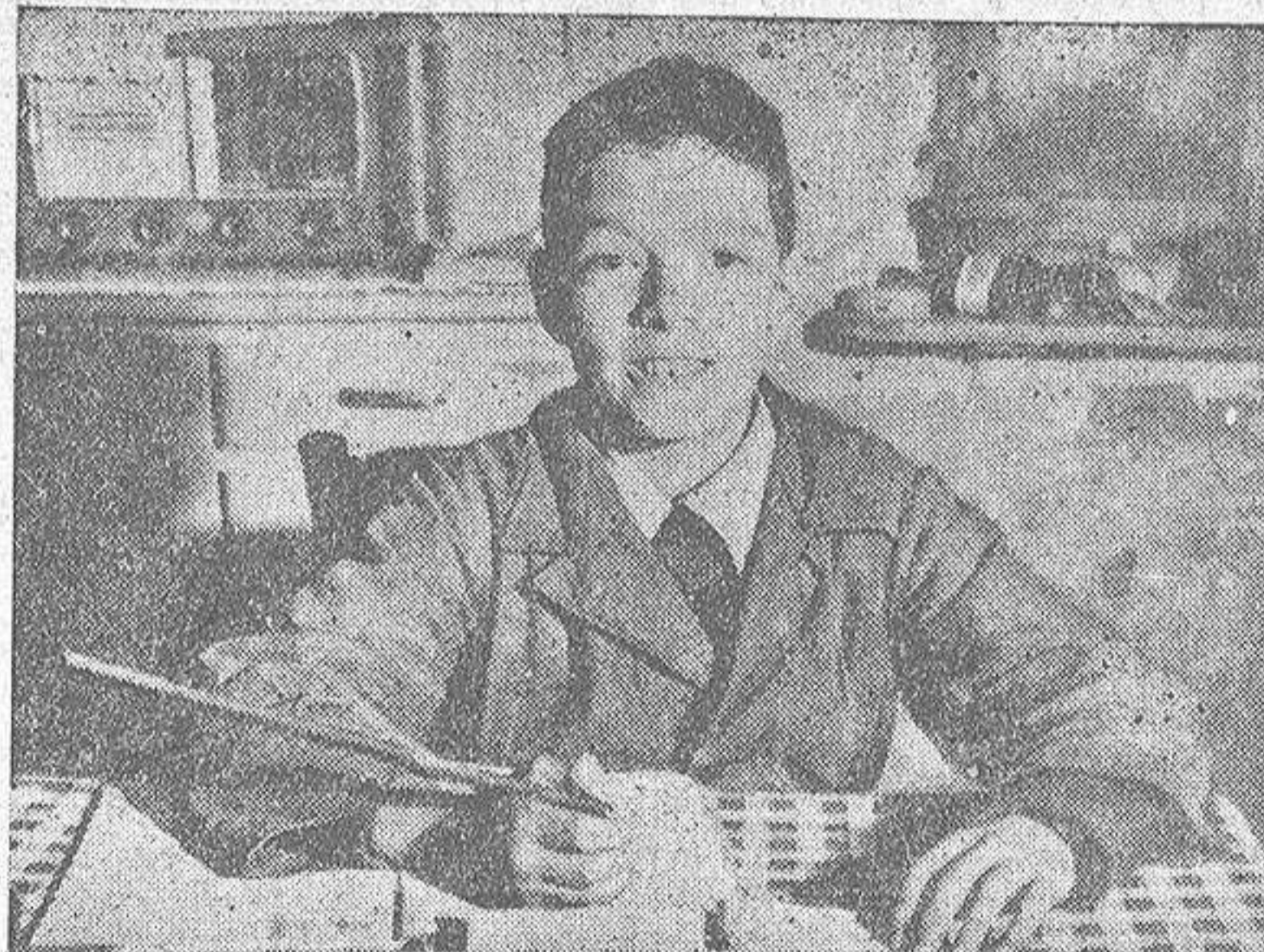
M. R.

## Sirvió de cebo para los raptores



Hace pocos días en Inglaterra un desconocido se presentó en casa de Patricia Newmann —que es la niña de doce años que aparece en la fotografía que le acompañara a un establecimiento de beneficencia que ella frecuentaba y de donde la llamaban. La madre, escamada, no la permitió salir. El hombre se retiró y la madre pudo comprobar que la llamada del centro de beneficencia era falsa. Dió cuenta a la policía y ésta preguntó a la niña si quería servir de cebo al ladrón para poder atraparle. La niña accedió y estuvo paseando varios días por calles desiertas acompañada de su perro para ver si el raptor volvía por ella. La policía desde lejos vigilaba. Pero el raptor no apareció...

## Un 'Jaimito' francés



Albertito, niño de once años, acaba de pasar una terrible experiencia en su aldea. Quería ver cómo descarrilan los trenes de verdad y por poco lo consigue. Un paseante nocturno impidió el descarrilamiento del expreso París-Berna retirando los obstáculos que el chiquillo había acumulado. Arrepentido, ha prometido estudiar en vez de hacer diabluras. Ahí lo tienen ustedes comenzando su "vida nueva"

(INFORMACION EN LA PAGINA OCTAVA.)

## Lequerica salió para España

**Viene con objeto de pasar sus primeras vacaciones**

HOBCKEN (NUEVA JERSEY), 22. El embajador de España, don José Félix de Lequerica, y su esposa salieron por Europa en el trasatlántico español "Guadalupe".

El embajador, que declaró que son estas las primeras vacaciones que se toma desde que asumió el cargo, piensa regresar hacia Enero. Don José Félix de Lequerica declinó comentar ante los periodistas cualquier asunto político de actualidad.—(EFE).

## Se celebra un acto académico con motivo del XX aniversario de la fundación del SEU

Presidieron los Sres. Fernández

Cuesta y Ruiz Giménez

MADRID, 22.—Los ministros secretario general del Movimiento y de Educación Nacional, señores Fernández Cuesta y Ruiz Giménez, en el Paraninfo de la Universidad Central, presidieron el acto académico celebrado con motivo del veinteaño aniversario de la fundación del SEU.

En primer lugar se celebró una misa oficiada por el capellán del Colegio Mayor Santa María, padre Montilla, que fué dialogada por los asistentes que llenaban totalmente el Paraninfo.

Después, los ministros depositaron una corona de laurel ante la lápida de los estudiantes de Derecho, Caídos, cantándose el "Cara al Sol" y dando los gritos de ritual el secretario general del Movimiento.

En el Paraninfo de la Universidad, pronunció a continuación un discurso uno de los fundadores del SEU, señor Jato Miranda.

El ministro secretario concedió después la palabra al Rector de la Central, señor Loin Entralgo, que pronunció una lección.

El Sr. Loin Entralgo fué largamente ovacionado.—(CIFRA).

## El cine, visto desde la cabina de proyección



Perspectiva de los dos proyectores de un cinematógrafo coruñés, dispuestos para efectuar el encuadramiento sobre la pantalla de dos de las partes que integran una película de largo metraje

(Foto BLANCO.)

Reportaje de Luis Caparrós Muñoz en octava plana)

## El petróleo persa seguirá nacionalizado, afirma el general Zahedi

**Persia hará lo posible para distribuirlo en los mercados mundiales**

TEHERAN, 22.—En una emisión por radio, con motivo de cumplir tres meses su gobierno, el presidente del consejo, general Zahedi, ha dicho que la riqueza petrolífera continuará nacionalizada, pero que Persia hará cuanto esté en su poder para conseguir que el petróleo se distribuya de nuevo en los mercados mundiales y para restablecer sus relaciones diplomáticas con todas las naciones.

El presidente hizo resaltar la erró-

neo de la política del Dr. Mussadeq —actualmente juzgado por traición— que llevó a la paralización total de la industria petrolífera, con pérdida de una renta de cuatro mil millones de riales y grandes desperfectos en las refineries como consecuencia de su paro. "Espero —dijo— conservar, con el apoyo de la valiente nación iraníana, el tesoro que Dios nos dió, para explotarlo adecuadamente y exportar su producto de acuerdo con las leyes existentes."—(EFE).











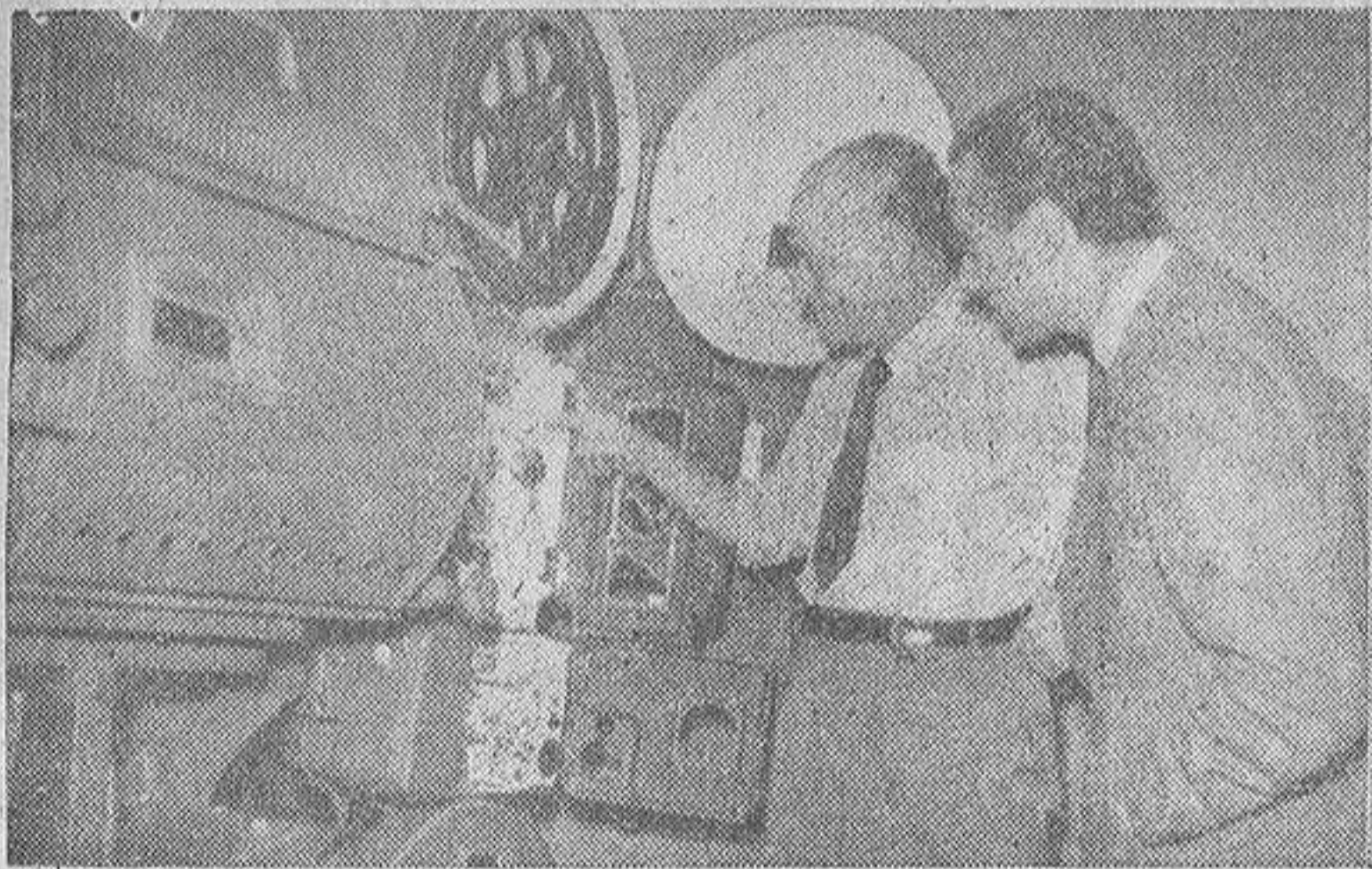


# EL CINE, VISTO DESDE LA CABINA DE PROYECCION

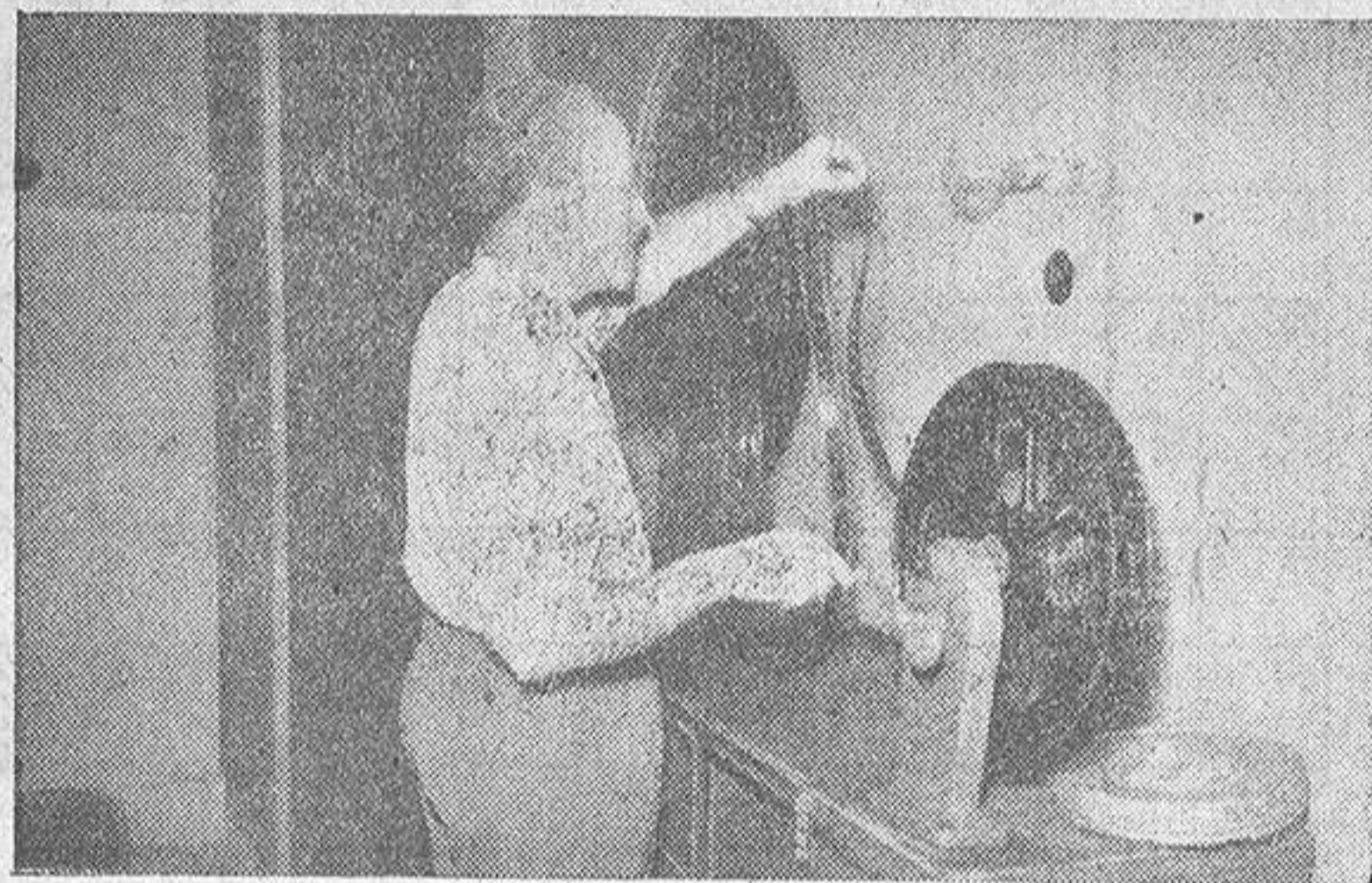
¿Quiere usted saber como se "echan" las películas y las delicadas operaciones de esta tarea?

Acompañenos en una visita a la cabina de un cinematógrafo coruñés

Por Luis Caparrós Muñoz



Gallart explica a Caparrós para qué sirven algunas de las extrañas piezas que cada proyector guarda en su interior (Foto BLANCO.)



Antes de ser proyectadas, cada una de las partes de la película ha de ser sometida a un minucioso repaso que evitará esos defectos de encuadre y sonido que, sin embargo escapan algunas veces (Foto BLANCO.)

Confieso que Luis Marlaro me aburre bastante, cuando no me irrita. Por eso yo estaba en un cinematógrafo viéndole lucir a cada instante su nivea dentadura en una sonrisa que me da dolor de estómago y, para olvidarme de él, pensaba en otras cosas. Una de ellas, por ejemplo, era en la rabia que los de la cabina de proyección del cine le tendrían, después de estarlo aguantando desde las cinco de la tarde hasta la una de la madrugada, hora en que terminaba la última proyección diaria de la película. Los acomodadores es distinto. Ellos, una vez el público está situado, se salen al vestíbulo a fumar pitillos y discutir sobre Zubieta o Arsenio, sin concederle a Luis Marlaro más que alguna que otra mirada a través de las puertas.

Y así nació la posibilidad de este reportaje, porque yo no resistí ni un minuto más el irresistible Luisito y me salí de la sala. Pedí permiso a ese atento amigo que es Bendaña—representante de la empresa explotadora del local—y juntos subimos hasta la cabina de proyección para charlar con "los hombres que echan las películas".

Los hombres que echan las películas en esta sala, como en casi todos los cines, son dos. Aquí el jefe de cabina es el popular Angel Gallart, siendo Jesús Fernández el operador, a los cuales sorprendí en plena faena de proyección. Ambos aparatos—unos ultramodernos "Wenters"—estaban en marcha. Uno de ellos finalizaba el segundo rollo de la película en cuestión, mientras que el otro, con el tercer rollo ya giran-

do, estaba dispuesto a empalmar sobre la pantalla una parte con otra, sin que la proyección se interrumpiese un solo segundo. Esta faena suele repetirse dos o tres veces por película, pues...

—¿Cuántos rollos suele tener cada película de metraje normal?—le preguntamos a Gallart.

—Diez o doce rollos (de trescientos metros cada uno), pero hay películas de más, como "El salario del miedo", que tiene dieciséis rollos.

—¿Y cuántos tenía "Lo que el viento se llevó"?

—Me parece que eran veintidós, pero no estoy seguro. Una película normal, o sea, de doce rollos, dura exactamente una hora treinta y cinco minutos. Eso duraba ésta, pero tuvimos que darle, con carácter excepcional, un pequeñísimo corte.

—¿Corte de censura?

—No; esos ya vienen hechos desde Madrid. El corte a que yo me refiero era como consecuencia de una escena que pensamos perjudicaría al éxito de la película entre nosotros. Creo que es la primera vez que hemos necesitado hacerlo.

—¿Por qué?

—Porque al no tratarse de una cinta cómica—y así era en efecto—no conviene ambientar al público en algo distinto a lo que se pretende. El primer día, en que se proyectó con esa escena que luego quitamos, el público reaccionó con una carcajada que ya predisponía en contra de toda la cinta.

—¿Qué sucedía en esa escena?

—Un simple detalle de diálogo. Luis Mariano aparece hablando con la madre de Eugenia de Montijo, y de pronto ésta se le queda mirando con aire despectivo y le suelta: "¡Buen pájaro estás tu hecho!" Las carcajadas eran atronadoras.

—Se comprende.

En este instante, el operador Fernández Briz nos avisa de que se va a proceder al cambio de rollo—y por tanto de aparato de proyección—, explicándonos la mecánica. Observamos por la pequeña ventanilla abierta a la sala y nos avisan de que atendamos a un minúsculo círculo negro que aparecerá de un momento a otro en la parte superior de lo que se proyecta en la pantalla. Esta señal, en la que uno no suele reparar cuando está viendo la película, es de aviso para que los operadores estén preparados, poniendo en marcha el segundo aparato. Un minuto más tarde sale una segunda señal, instante crítico en que, al pisarse un pedal, entra en proyección el segundo aparato, encadenando así las diferentes partes de la cinta sin que el público se dé cuenta.

—¿Cuántas películas habrá usted proyectado en su vida?—seguimos charlando con Gallart.

(CONTINUA EN SEPTIMA PLANA)

# HOJA El LUNES

Editada por la Asociación de la Prensa de La Coruña

Lunes, 23 de Noviembre de 1953.—Avenida de Rubine, 13.—Tfns. 1542 y 1177

## Estuvo perdida en el bosque



La niña de tres años Sandra Finley se alejó de sus papás, mientras éstos dormían la siesta en un día de campo en el bosque. Cuando quiso darse cuenta, se había alejado entre la espesura y no supo volver. Los padres, al cabo de un par de horas de siesta, despertaron y, al no hallarla, movilizaron a la comarca. En pocas horas se pusieron a buscar a la niña ciento sesenta personas. Al cabo de diez horas—en la madrugada del día siguiente—lograron encontrarla acurrucada en el hueco de un árbol y temblando de miedo. La chiquilla se abraza a su padre desesperadamente al cabo de diez horas de terror

## DESDE MI BUTACA Triunfo de Juanita Reina, en el Colón

"Bajo el cielo de París" y "Carne de horca", dos buenas películas

Por MANUEL DE SANHERNAN.

El espectáculo "El puerto de los amores", de Quintero, León y Quiroga, trajo al Teatro Colón la nota folklórica, prodigada este año en nuestros escenarios. A pesar de que "El puerto de los amores" no resulta ni mejor ni peor que otros de su género, lo importante es la presencia de la extraordinaria Juanita Reina al frente de un elenco muy completo.

Juanita Reina canta con su peculiar estilo, sensibilidad, gusto y facultades, una serie de zambras, pasodobles y cuplés, repetidos entre los aplausos de los espectadores, que premian en la figura señera de la excelente artista sevillana, lo bueno de una tonadillera de excepción, en plena juventud y con la verdad de sus facultades. El triunfo, pues, de Juanita Reina, no puede extrañar, renovando por los escenarios la popularidad que le han dado sus brillantes actuaciones cinematográficas. Manolo Hernández y Emilio Vendrell (hijo), son otras destacadas figuras del espectáculo, que poseen la música del maestro Quiroga uno de sus mayores y más apreciables méritos.

"BAJO EL CIELO DE PARÍS", EN EL CORUÑA

El genio extraordinario de Julien Duvivier nos ha deparado muchas (CONTINUA EN SEPTIMA PLANA)

## Sentados en sus colas



Este matrimonio australiano, Cynthia y Donald Brohms, obtiene un resonante éxito en un teatro de Londres, interpretando cuentos populares de su país, disfrazados de kanguros. En la foto están descañando sentados sobre sus colas exactamente como hacen los kanguros de verdad. Mientras cambian la decoración los dos esposos repasan sus papeles y reposan al estilo "kanguro". Cada cola tiene disimulado en su interior un sillín para permitir estos descaños

## 'Quería ver como descarrilan los trenes de verdad'

Un niño de once años trajo de cabeza a la policía en una aldea francesa

En la pequeña aldea de Frambourg, situada a pocos kilómetros de la frontera suiza, pasaban cosas raras desde hace un par de semanas. Las primeras habían sido descubiertas por el confitero de la aldea, Mr. Humbert, en sus paseos nocturnos por las afueras del pueblo. Humbert hace malas digestiones. Necesita pasear la cena antes de meterse en cama. Y Humbert sale todas las noches haga bueno o mal tiempo a estirar las piernas un ratito.

Hace un par de semanas Hr. Humbert cruzó la vía férrea que conduce a Suiza y encontró unos objetos extra-

ños sobre los carriles. Eran adoquines y pedruscos. Los retiró murmurando ciertas maldiciones contra los carreros que dejan caer su carga de piedras al atravesar la vía poniendo en peligro la vida de los viajeros y no pensó en nada más. Pero al día siguiente volvió a pasar por allí. ¿Sería que su consciente le llevaba a comprobar si se repetía el hecho, o sería acaso una "telepatía", en las que Mr. Humbert no cree? No se sabe; pero el hecho es que Mr. Humbert volvió a encontrar piedras. Esta vez estaban colocadas con cierto arte en los dos carriles. El expreso de París-Berna tenía que pasar media hora más tarde. Humbert se apresuró a retirar los obstáculos y dió cuenta aquella misma noche al guarda del trozo de vía.

Pasaron tres días sin que ocurriera nada nuevo, pero al cuarto día Mr. Humbert, que se había hecho ya asiduo visitante del paso a nivel, encontró algo más serio: dos trozos de madera y unos pedazos de traviesa apoyados en un carril. Aquello era un peligro. Las autoridades ya estaban advertidas y sospechaban que se maquinaba un sabotaje. Se pensó en pedir refuerzos a la Prefectura y montar un servicio de vigilancia a lo largo de la vía que durase día y noche.

Pero también había alguien que cada día se indignaba más con los hallazgos de obstáculos en la vía. Era Albertito, el hijo de once años de una familia de italianos nacionalizados franceses que vivía en las afueras de la aldea. Y aquella noche, Albertito, que estaba oculto en la proximidad de los descubrimientos de Mr. Humbert, frunció el ceño y dijo para sus adentros: "Ahora verás mi ven-

ganza". Cogió una piedra y se dirigió a la confitería mientras Humbert iba hacia la estación del ferrocarril a comunicar su último hallazgo.

Una pedrada certera, un cristal de la puerta roto y una mano que se desliza hasta el picaporte, abre y una sombra que penetra silenciosamente en la solitaria confitería. Poco después con el mismo sigilo volvía a salir. Era Alberto. En la confitería quedaban 3.000 francos de chocolate menos.

Al regresar Mr. Humbert y ver lo que en su comercio había ocurrido, tuvo que volver a la gendarmería. Un asalto a la confitería en aquella pequeña aldea era un suceso insólito. Había que obrar inmediatamente. Y allá fué el jefe del puesto con un perro policía. Pronto éste siguió el rastro del misterioso asaltante que terminaba en la casucha de los pobres italianos nacionalizados. ¡Bah! Sería una ratería de chiquillos. "Como parece que todos duermen, volveremos mañana—se dijo el gendarme—, pues es más urgente investigar lo del intento de sabotaje". Y los dejó en paz. No sabía lo cerca que estaba del autor de sus quebraderos de cabeza.

A la mañana siguiente se aclaró todo. Bastó la llegada de los gendarmes a la casa de los italianos para que Albertito se echase a llorar. Y, muerto de miedo, confesó todo. No hizo falta ni preguntar. Cuando terminó, el asombrado gendarme le preguntó:

—¿Para qué ponías piedras y maderos en la vía?

—Porque quería ver cómo descarrilaba un tren de verdad...

Y Albertito, con una paciencia digna de mejor suerte, llevaba casi una semana poniendo obstáculos y apostándose en las cercanías para contemplar el espectáculo. Pero siempre venía a estropearle sus planes Mr. Humbert con sus malhadados paseos.

En atención a sus pocos años, el niño no ha sido castigado ni enviado a ningún establecimiento correccional. Volvió a sus padres con un susto tremendo en el cuerpo y un enorme propósito de enmienda.

## AGRUPACION DE FABRICANTES NACIONALES DE MOTOCICLETAS

S. A.

MADRID

saliendo al paso de una campaña de Prensa, relativa a una crisis de la motocicleta, y como consecuencia de ella, una inminente baja general de precios, desmiente categoricamente tal infundio